

KINDERWUNSCH
ANA CASAS BRODA

Mnemosyne

Susan Bright

(Fragmento)

... Kinderwunsch, niños y deseo. El deseo de tener hijos. La intensidad del afecto, la pasión, la depresión. El deseo como recorrido hacia adentro y hacia fuera a la vez. Un proceso vital.

La memoria, el recuerdo, el presente, el pasado y el futuro son hechos análogos a la fotografía y juegan un papel vital en el trabajo de Ana Casas. Ana tiene una gran perspicacia sobre el poder del medio, y lo usa como herramienta para desencadenar recuerdos y para consolidarlos en el futuro. Comprende que el tiempo guarda una estrecha relación con la memoria y que en este hecho reside el verdadero poder que el medio encierra. La marea que va y viene entrambos, y el instante precario en el presente, son elementos vitales para comprender los textos y los matices de Kinderwunsch.

Este proyecto es un delicado acto de equilibrio entre distintos tiempos, ninguno más importante que el otro. En un intento de crear un equilibrio entre ellos, Ana genera trabajo para hacer el viaje tan vital como se necesite. Y necesita arrastrarla al presente. Toma fotografías para que sus recuerdos y el presente se vuelvan reales. Las fotografías aquí son herramienta catártica, suavizando su viaje hacia la maternidad y sosegando su niñez. Forman parte del rompecabezas fotográfico que ayuda a Ana a reconciliar sus recuerdos con sus deseos. Deseos que corresponden tanto a la niña como a la mujer.

Kinderwunsch solo puede existir en la unión de las palabras y las fotografías. Ambos lenguajes se apoyan entre sí; las palabras llenan los espacios en blanco, cuando no hay fotografías; las fotografías, por su parte, expanden las palabras. Sus palabras son urgentes, dan impulso y ordenan a las fotografías. Ambos entretejen el pasado, el presente, los recuerdos, el deseo y el amor.

Kinderwunsch podrá ser algo muy específico para Ana y su vida, pero trasciende lo personal para ser universal. Como la mejor fotografía, este proyecto no solo le permite a ella contemplar quién es y por qué, sino también a nosotros nos ofrece un espacio para reflexionar y tejer nuestras experiencias personales, los recuerdos, las fantasías y sus narrativas.

Susan Bright

El deseo de tener un hijo, un embarazo. Habitar un cuerpo ajeno, perfecto. Parir, los pechos llenos de leche, el delirio de los primeros meses. Un espacio atemporal, sin forma, día y noche se suceden sin divisiones. El placer de ese pequeño cuerpo pegado al mío, a mi pecho, amamantar cada tres horas, dormir, delirar, el agotamiento. Un cuerpo que se alimenta de mí. Tantas emociones intensas, contradictorias, sorprendentes. Y en algún momento, un deslizamiento a otra escena, un movimiento imperceptible, radical. Insomnio, pensamientos circulares.

De pronto me encuentro en un paraje que me aterra. Un tránsito lento y tortuoso por un túnel oscuro. Mi cuerpo me urge a entrar, a escuchar. Los recuerdos que se agolpan en el cuerpo. Me quedo quieta, escuchando la voz que habla en mi cabeza. Alerta. Replegada hacia dentro, ensimismada, suspendida entre dos tiempos. Tengo miedo de moverme, cualquier movimiento puede provocar un derrumbe, puede dejar salir monstruos insospechados, aterradores. Mi miedo de niña. El miedo a lo de adentro. Los juegos, el cariño, el contacto, las fotos me devuelven al presente por un rato. Sensaciones intensas, placenteras que lo dominan todo. Y a la vez, son mis niños los que me convocan a esa otra escena.

Borré casi todos los recuerdos de mi infancia. Los que quedan están anclados a las fotos de mi abuela. *Kinderwunsch*, niños y deseo. Alemán, la lengua de mi infancia. El deseo de tener hijos. Recuperar el deseo de la niña de las fotos. La intensidad del afecto, la pasión, la depresión.

El deseo como recorrido hacia dentro y hacia fuera a la vez. Un proceso vital.

Fragmento del texto de Ana Casas en el libro *Kinderwunsch*

Kinderwunsch es un libro donde textos y fotos construyen una narración que explora la complejidad de la experiencia de la maternidad. Su columna vertebral es este tejido en constante cambio de las relaciones entre mis hijos y yo en el proceso de convertirme en madre y de la construcción de la identidad de ellos. Como en mis trabajos anteriores, el cuerpo y la casa son ejes fundamentales del proyecto.

Kinderwunsch se desarrolla durante siete años y se volvió un proyecto cada vez más complejo. Construimos escenarios en los que se realizan acciones. A veces eran ideas de mis hijos, otras imágenes que surgen de mis fantasías. La foto depende de la acción y siempre es un descubrimiento.

Me interesa trabajar con las vivencias desde la frontera entre la cotidianidad y las acciones que se realizan para la cámara. La fotografía como una forma vital de intervención en la realidad, la tensión entre la acción recreada y la espontaneidad como un espacio que devela aspectos esenciales de las relaciones. La fotografía como una búsqueda de apariciones de una realidad no siempre visible. Me fascina el umbral entre la realidad y su imagen en el que se mueve la fotografía, ese enigmático espacio que elude las interpretaciones, singular para cada espectador.